

HASKI P. (2004): *El diario de Ma Yan*. (Madrid, Maeva), 199 pp.

Nos encontramos ante un libro que no suele ser el objetivo habitual de recensión en esta sección ya que no es una aportación analítica o descriptiva, es un relato de vida. El diario de Ma Yan viene presentado por Pierre Haski, corresponsal del diario Liberation en Pekín, quien lo recibió de manos de la madre de Ma Yan como un acto desesperado. Parte del mismo fue publicado en el diario francés el 11 de enero de 2002 y, como hay veces que sucede en occidente, una ola de solidaridad se extendió por Francia, lo cual ha permitido crear una red de apoyo a Ma Yan y a otras muchas niñas que se encuentran en su misma situación.

El diario de Ma Yan es el pañuelo de lágrimas de una niña china en el cual nos presenta, de forma magistral, cuál es su situación, lo que tiene que luchar y sacrificar su familia para poder pagar su escolarización y la falta absoluta de respeto a los derechos del niño que ha venido viviendo a lo largo de su corta vida. Pero al mismo tiempo nos presenta la esperanza, el absoluto convencimiento de que una vida mejor es posible y que la educación para todos, y especialmente para todas, es una de las armas fundamentales de futuro. Es un libro dirigido, en principio, a su madre que a la niña le ha costado muchas lágrimas y privaciones (durante quince días tuvo que privarse de comida para obtener el bolígrafo que utilizó para escribir el diario), pero que nos permite ver la realidad de una parte muy importante de la infancia. Asimismo es un documento incompleto ya que el padre de Ma Yan utilizó parte de las hojas de las libretas para liar los cigarrillos que fumaba, no siendo consciente del documento que destruía.

Ma Yan, como muchos millones de niños y niñas en muchos lugares del mundo, no ha tenido mucha suerte en su vida. Es una niña de trece años que nació en el seno de una familia campesina en Ningxia (una región poco desarrollada de la China central), pertenece a la minoría musulmana, sus padres son analfabetos y, aunque están convencidos del valor de la educación, han sufrido cinco años seguidos de sequía y no pueden permitirse el lujo de pagar los doscientos yuanes (unos 25€) que cuesta semestralmente la escolarización de la niña, tampoco pueden proporcionarle, al principio del semestre, el arroz que va a consumir a lo largo de ese período (no olvidemos que la renta per cápita media de los campesinos en el pue-

blo de Ma Yan es de 400 Yuanes, muy lejos de los 6000 de media en China o de los 33000 de Shangai). Ma Yan sabe que la decisión familiar le condena para siempre a la miseria, se rebela contra ella ya que no puede aceptarla, ve además que la decisión es distinta para sus dos hermanos que sí van a poder proseguir sus estudios, lo cual agudiza más, si cabe, la terrible decisión familiar. De todos modos la familia se conmovió tanto ante el diario que pidió prestado el dinero para que Ma Yan pudiera completar el curso escolar, lo cual obligó a la madre a desplazarse 400 km. para poder trabajar en una explotación y pagar la deuda contraída.

La escuela de Ma Yan está situada a 20 Km. de su casa, lo cual le obliga a realizar caminatas de 4 o 5 horas por caminos poco transitados cada fin de semana para ir y/o volver de la escuela ya que, muchas semanas, no dispone del yuan que cuesta poder volver subida en un tractor. También, hay en el relato gran cantidad de datos sobre la vida cotidiana escolar: los castigos corporales, la falta de formación del profesorado, la escasez de medios, los esfuerzos para obtener buenas calificaciones en los exámenes, etc

Estamos ante un documento único, sin reflexiones teóricas, pero absolutamente inmerso en la necesidad de la Educación para Todos. Un libro que nos servirá, sin duda, para centrarnos en el día a día de la vida de muchas personas en este mundo injusto y que nos ayudará a reflexionar sobre la necesidad de romper el círculo vicioso de la pobreza.

Luis M^a Naya Garmendia
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea